

**ACERCAMIENTO A LA FUNCIÓN DEL PADRE EN EL DESARROLLO
PSICOLÓGICO DEL NIÑO DESDE LA TEORÍA WINNICOTTIANA**

REFLEXIÓN TEÓRICA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS SECCIONAL BELLO

ANTIOQUIA

2013

**ACERCAMIENTO A LA FUNCIÓN DEL PADRE EN EL DESARROLLO
PSICOLÓGICO DEL NIÑO DESDE LA TEORÍA WINNICOTTIANA**

“REFLEXIÓN TEÓRICA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO”

POR:

EDWARTH MAURICIO ÁLVAREZ DELGADO

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS SECCIONAL BELLO

ANTIOQUIA

2013

Introducción

El presente texto propende por reflexionar teóricamente la función paterna a través de la obra de Donald Winnicott y quienes lo han estudiado posteriormente, ya que partiendo de las teorías de Winnicott, otros como Abadi & Schmukler,(1996), han nombrado al padre como un agente importante en el componente del ambiente facilitador del infante (p.97). También Bleichmar & Leiberman(1997), afirman que Winnicott da gran importancia al ambiente del infante hasta llegar a convertirse en el principal factor para su desarrollo psíquico positiva o negativamente (p.262), referente a lo que dice Schmukler, & Abadí (1996) el padre entra a ser componente de ese ambiente, que para Winnicott es el centro del desarrollo del infante.

La idea que Winnicott soporta referente a la función paternal es la siguiente, “el padre es necesario para propinar apoyo moral a la madre, para respaldar su autoridad, y constituirse en el ser humano, que representa la ley y el orden que la madre implanta en la vida del niño” (Winnicott, 1991,p.119).

En relación con ello, se puede apreciar que este autor le da gran importancia a la mujer, pero esta tiene sus fuentes de estabilidad emocional y afectiva en el padre reconociendo que se constituye en una fuente de apoyo imprescindible para ella, respaldándola en el orden y la autoridad: “toda mujer debe de estar en condiciones de hablar y actuar con autoridad; pero si tiene que serlo todo y proporcionar la

totalidad del elemento severo o estricto en la vida de los niños, a la vez que el amor, soporta a no dudarlo una carga muy pesada” (Winnicott, 1991, p.120)

De forma que, desde la propuesta teórica de las relaciones objetales desarrolladas por Donald Winnicott, padre y madre en términos de las funciones que éstos representan como ambiente facilitador, propician los espacios físicos y emocionales propios a los procesos de maduración del infante (Abadí & Schmukler, 1996).

Para llevar a cabo el análisis de las teorías de Winnicott y quienes lo han estudiado, se recurre a un rastreo teórico analizando las citas por medio de fichas bibliográficas en tanto, facilita un acercamiento a lo largo de su obra, trabajo que se espera, a su vez, brinde herramientas al psicólogo en formación en los procesos de acercamiento e intervención a las diferentes situaciones, muchas de ellas disfuncionales a las que son expuestos los niños actualmente, ya que es muy frecuente en nuestra época que el niño crezca sin su padre como lo afirman: Jiménez, B. & Barragán, A. (2011).

El abandono de los hijos ante una separación de pareja muestra una tendencia a ligar o confundir la paternidad con la convivencia en pareja y por eso muchos hijos/as que no conviven permanentemente con el padre pierden la posibilidad de crecer y socializarse con la presencia, identificación y formación que él les puede proporcionar.(p.41)

Justificación

Este ejercicio de reflexión teórica, surge desde la importancia de profundizar en la función del padre, a fin de comprender cuál es el verdadero rol, en tanto, desde diferentes perspectivas culturales varía la representación que puede hacerse acerca de función del padre. Razón por la que se hace preciso indagar sobre la función específica que cumple el padre, en tanto función, puesto que desde distintos referentes teóricos de la psicología ésta es una figura que se ha asociado al establecimiento de la norma, la ley y el sentido de lo correcto – incorrecto.

De tal manera que se aporte en la reflexión acerca del lugar del padre en el desarrollo del infante, a propósito de los múltiples fenómenos que evidencian disfuncionalidad en las familias contemporáneas en los niños en crecimiento, no disponen de lo que en la teoría Winnicottiana se nombra como holding¹ y handling², en tanto, el cuidado del que precisa el infante. Con ello contribuir a los estudios que surjan de la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello que indaguen sobre la situación actual de la familia como agente en el que se sientan las bases de la sociedad.

1. Término utilizado por Winnicott, para hablar del sostenimiento y cuidados que la madre brinda al niño, (Bleichmar & Leiberman, 1997)

2. Término que Winnicott utiliza para describir toda esa serie de manipulaciones corporales de la madre hacia el infante para prevenirlo de los peligros a los que todo infante se encuentra expuesto, (Schmukler, 1996)

Planteamiento del problema

El niño atraviesa por una serie de etapas con la madre y éstas son originadas desde la gestación, la madre inicia con una sensibilidad ilimitada hacia su bebé, esa sensibilidad llega a su auge en las últimas semanas de embarazo, y semanas posteriores al nacimiento del niño, y va disminuyendo a medida que va creciendo el infante, quedando una preocupación normal en toda madre por su hijo, a este primer proceso Winnicott “lo llama *preocupación maternal primaria*” (Bleichmar & Leiberman, 1997,p.264).

Las madres en la formación del psiquismo del infante se presentan como un yo auxiliar, teniendo en cuenta que son una sola persona y gracias a esa función los niños enriquecen su self mediante una serie de cuidados que ellas les dan a sus bebés para que tengan un desarrollo normal de las posteriores etapas que atraviesa el infante con su madre, siendo determinantes en la estructura psíquica debido al ambiente en el que se desarrolla, en palabras de Bleichmar & Leiberman, (1997) “Winnicott acentuó cada vez más la influencia decisiva del ambiente en la determinación del psiquismo temprano” (p.263).Partiendo de lo anterior citado el desarrollo del niño, está sumergido en el concepto de ambiente, y allí abarca toda la serie de cuidados y manipulaciones sobre la estructura anatómica del infante, mediante esa serie de cuidados se logra establecer el proceso de integración, entendiendo por integración la unión mente - cuerpo llegando el niño a tener control de sus extremidades sin depender de

la madre, en palabras textuales es: “llegar a vivir en el cuerpo y de relacionarse con los objetos” (Winnicott, 1991, p.95). O si los cuidados no fueron los adecuados lo contrario a la integración que es la no integración, comprendiéndose como “el estado de no estar separado, de no estar integrado, de no relacionarse con las funciones corporales o con los objetos” (Winnicott, 1991, p.95). También en ese ambiente vivido con la madre se genera la ilusión del niño con el agente nutricional y su posterior desilusión, vinculándose a un objeto externo que represente los deseos internos, pero que sea parte de la realidad del infante, el objeto se ubica en la zona intermedia que hay entre el mundo interno y el mundo externo, este proceso, se encuentra ubicado en la fase de la dependencia relativa, y hasta ese momento el niño depende en cierta medida de su madre pero ya tiene control de sus movimientos y es capaz de percibir que los cuidados que le suministran provienen de un otro, y todo lo ha logrado gracias a ese ambiente que vivió con su madre, cuando era dependiente en su totalidad, y luego cuando quedó con una dependencia relativa.

Mediante esta serie de sucesos psíquicos descritos por Winnicott lo que trata del desarrollo psicológico del infante, unido en un principio con la madre y después con una dependencia relativa, viviendo esa serie de procesos como el fortalecimiento del self, la incorporación del objeto transicional y su posterior abandono gracias a ese vínculo que tiene con la madre, es menester encontrar la función del padre, siendo pertinente preguntarse :

¿cuál es la función del padre en el desarrollo psicológico del niño desde la teoría Winnicottiana?

Objetivos

General

Identificar en la propuesta teórica de relaciones objetales de D. Winnicott la función del padre en la maduración psicológica del infante.

Específicos

- Esbozar brevemente la propuesta teórica de relaciones objetales de D. Winnicott.
- Rastrear el concepto del padre en la propuesta de relaciones objetales de D. Winnicott.
- Describir la función del padre como participante del ambiente facilitador del infante.

Diseño metodológico

Tipo de estudio

Consta de una reflexión teórica documental para identificar la función paterna en la teoría winnicottiana, entendiendo como investigación teórica documental:

La construcción de una teoría o parte de la misma, pero también lo es reconstruirla, reestructurarla, reformularla, remodelarla, fundamentarla, integrarla, ampliarla o desarrollarla. Igualmente, es investigación teórica la revisión o el examen de una teoría o de alguna de sus partes o aspectos, el contrastarla, comprobarla, validarla o verificarla, cuestionarla, impugnarla, rebatirla o refutarla. Martínez. (Citado por González 1989,p.223)

Se basa en una recopilación de información perteneciente a estudios que se han realizado anteriormente, examinando diversos libros de la función paterna escritos por Winnicott, estudiando fuentes primarias y secundarias citadas textualmente con su respectivo análisis; en cuanto a lo teórico la reflexión trata de una investigación teórica documental, teniendo en cuenta que “es útil para ahorrar esfuerzos, informar acerca de lo que se ha dicho y de lo que se dice del tema en cuestión” (Hurtado citando a Ander Egg, 2000 pág. 90). De este mismo modo este tipo de estudios son

para “delimitar el tema de investigación sugerir probables hipótesis y orientar hacia otras fuentes de información”(Hurtado citando a Ander Egg, 2000, p.90).

Enfoque

Este trabajo es de enfoque cualitativo, caracterizado por los estudios que tratan acerca de hacer “parte del grupo de investigaciones motejadas como no tradicionales. Aquí la cualidad se revela por medio de las propiedades de un objeto o de un fenómeno” (Cerda, 2011,p. 117). El fenómeno para dicho caso es la función paterna en el desarrollo psicológico del niño, donde se abarca desde una teoría en particular como es la teoría Winnicottiana, para llegar a construir una reflexión teórica que dé cuenta de la función paterna.

Técnica e instrumentos

Fichas bibliográficas:

Son utilizadas en el trabajo como forma organizada, en cuanto a la recopilación de citas directas e indirectas que dan cuenta de la pregunta de investigación.

Análisis de la información

La información se analiza mediante memos analíticos, que expliquen de una forma adecuada lo citado, además se recurre a otras citas que tengan similitud con la analizada, para tener un hilo conductor y un soporte teórico de los argumentos que se dan para el análisis de la cita, mediante un análisis de contenido detallado, teniendo en cuenta que el análisis de contenido:

lleva a suponer que el “contenido “está encerrado, guardado –e incluso a veces oculto– dentro de un “continente”(el documento físico, el texto registrado, etc.) y que analizando “por dentro” ese “continente”, se puede desvelar su contenido (su significado, o su sentido), de forma que una nueva “interpretación” tomando en cuenta los datos del análisis, permitiría un *diagnóstico*, es decir, un nuevo conocimiento (*g n o s c e r e* “conocer”) a través de su penetración intelectual.(Piñuel, 2004, p. 2).

Es así como se lleva a cabo el análisis de la información para la reflexión teórica e identificarla función paterna en el desarrollo psicológico del infante.

Función paterna en Winnicott

Reflexión teórica

Realizar un acercamiento reflexivo al concepto de padre, fundamentalmente a lo que en la teoría winnicottiana se propone acerca de la función paterna implica realizar, *grosso modo*, una exploración acerca de la función materna, ya que precede a la función del padre, en tanto inicia con el proceso de gestación mismo, como lo afirma Winnicott citado por Bleichmar & Leiberman (1997) “los últimos meses del embarazo y las primeras semanas posteriores al parto se produce en la madre un estado psicológico especial, al que llamo preocupación maternal primaria” (p. 264), a fin de descubrir allí el lugar que viene a ocupar el padre o quien cumpla su función.

La preocupación maternal primaria, es el momento inaugural del vínculo que se establece entre la madre y la criatura, siendo el primer sentimiento maternal, caracterizado por la “sensibilidad exaltada” y un posterior “replegamiento”, esa preocupación se caracteriza por ser la que permita el cumplimiento de las tareas posteriores de la madre, como la provisión ambiental, derivándose la función del yo auxiliar, la desilusión sobre la ilusión del agente nutricional (explicado más adelante). Dirá Winnicott que la madre puede cumplir con estas tareas gracias a una peculiar característica: la *preocupación maternal primaria*” (Abadí. S & Schmukler, 1996, p.105). Y dicha preocupación comienza a disminuir, a medida que la madre se da cuenta que el

niño está creciendo, comenzando a mostrar una capacidad de independencia transmitiéndole una tranquilidad, así se le reduce la preocupación a ella ya que el niño revela madurez para afrontar las vicisitudes del mundo externo tratando de solucionar sus problemas, debido a dicho proceso la madre adquiere cierto grado de despreocupación pero no totalmente, en palabras de Winnicott (1995) “la madre bastante buena comienza con una adaptación casi total a las necesidades de su hijo, y a medida que pasa el tiempo se adapta poco a poco, en forma cada vez menos completa, en consonancia con la creciente capacidad de su hijo para encarar ese retroceso”(p.28). Este logro psíquico es el inicio de una separación de la madre caracterizada por los primeros procesos fisiológicos, quedando en ella un sostenimiento en cuanto a lo físico.

Al cuidado físico y psicológico de la madre hacia el infante, Winnicott lo llama *holding*”(Abadí. S & Schmukler, 1996, p. 102), y se caracteriza por estar pendiente cuando el niño tenga calor, frío, hambre, o por qué llora tan desmedidamente en las noches, el por qué no puede dormir, estar pendiente de los movimientos que haga, para que no se vaya a accidentar, también se preocupa por la alimentación, eligiendo los alimentos adecuados para un óptimo desarrollo fisiológico, y lo más importante de todos esos cuidados, es el amor maternal con que ellos se brinden tal y como lo expresan Bleichmar & Leiberman, (1997)

En el sostenimiento toma en cuenta la sensibilidad epidérmica de la criatura – tacto, temperatura, sensibilidad auditiva, sensibilidad visual, sensibilidad a las caídas (acción de la gravedad)- así como el hecho de que la criatura desconoce la

existencia de todo lo que no sea ella misma, incluye toda la rutina de cuidados a lo largo del día y de la noche. (p.264...)

Hasta este momento, existe madre e hijo para Winnicott como una sola persona, basándose en la omnipotencia³ del infante y a la madre le da el nombre de “*madre bastante buena*” explicado anteriormente (Winnicott,1995,p.28). La madre se dedica a la satisfacción de las necesidades fisiológicas, funcionando como un “yo auxiliar”⁴ (Bleichmar&Leiberman,1997).Gira sobre un eje central, el cual es el niño, caracterizándose por la manipulación de todos sus movimientos, asistiéndolo y manejando las funciones corporales y así el niño va adquiriendo el control de su funcionamiento anatómico, a esta manipulación y manejo del cuerpo del bebé por la madre, en la teoría Winnicottiana se llama *handling*”(Abadí & Schmukler, 1996, p. 102), acompañado o asociado con dicho proceso el niño logra llegar a la “*personalización*”, ya que la madre o su sustituta, por medio de esa asistencia corporal del ser infantil, logró que se integre en el niño la mente y el cuerpo, empezando a funcionar de una manera autónoma provocando una separación del cuidador dándose “la etapa de diferenciación yo no- yo” (Abadí & Schmukler, 1996, p.99). Se inicia un proceso de integración, debido a esa separación de la madre provocada por esa naciente capacidad para el niño enfrentar las vicisitudes en el mundo externo, caracterizado por “el comienzo de la actividad mental” (Winnicott, 1995,p.28).

³Poder absoluto del infante sobre la madre, según Winnicott (Bleichmar & Leiberman, 1997)

⁴ Término utilizado por Winnicott para describir esa ayuda que el yo de la madre brinda al niño. Bleichmar & Leiberman, en el capítulo, Winnicott. El papel de la madre real, ilusión, sostén, objeto transicional, presentación (1997).

Schmukler & Abadí, S (1996) llaman al proceso de integración de Winnicott la personalización y “tiene su contrapartida facilitadora del lado materno con la *manipulación o handling*, esta actividad que podríamos llamar también asistencia corporal se refiere a la actividad materna y el reconocimiento de que se ha producido una integración psicosomática” (p.100). Es debido a ese proceso del manejo corporal de la madre, que se da la primera integración mente- cuerpo, y el niño empieza a diferenciar al otro, que en este caso es el cuidador, como alguien ajeno a él, que le brindó un sostenimiento y un manejo corporal para apoyar esa integración que debe hacer todo niño de sus funciones fisiológicas, luego el niño entra en una dependencia relativa al separarse de la madre haciéndose cargo de sus movimientos, debido al comienzo del funcionamiento mental (ibíd. p.100).

El proceso de integración, al citar directamente a Winnicott es llegar el niño a “vivir en el cuerpo y relacionarse con objetos en un estado muy real” (Winnicott, 1991,p.95),de esta forma: “ percibe que los suministros para la supervivencia provienen de un otro exterior a él” (Schmukler & Abadí , 1996,p.101). Acá el niño queda con cierto grado de dependencia que por lo general perdura, pero ya es capaz de integrar sus movimientos con el pensamiento y se da cuenta que está siendo vigilado por alguien que lo ve vulnerable a accidentes por la fragilidad física, ya que todavía cuenta con la supervisión de la madre y el niño hace uso de eso cuando es necesario .

Pero debido a ese yo auxiliar y al holding favoreciendo el proceso de integración del infante se ha nutrido el self del niño, en palabras de Bleichmar & Leiberman (1997)

el papel de la madre es proveer al bebé de un yo auxiliar que le permita integrar sus sensaciones corporales, los estímulos ambientales y sus nascentes capacidades motrices. La madre protege con su propio sostén el débil núcleo del *self* infantil.

(p.265)

El self infantil se compone de verdadero self y falso self, entendiéndose como verdadero self: el funcionamiento libre e instintual del cuerpo humano regido por la estructura psíquica y las estructuras anatómicas del cuerpo, presentándose en el aspecto físico como una expresión impulsiva y anímica actuando de una manera espontánea, como lo afirma Abadí, (1996), “este es la fase más temprana, es el lugar de donde proviene el gesto espontáneo y los impulsos personales. Se origina en el funcionamiento corporal, ligado a las pulsiones, y funcionando de acuerdo al proceso primario ” (p.113).

En cuanto al falso self, surge de un fallo en ese sostenimiento de la omnipotencia del niño, en ese fallo de la atención a la omnipotencia del infante, la madre no se identifica totalmente con las necesidades del niño, si no que en vez de atender la omnipotencia del infante, incorpora sus impulsos personales y el niño al ser una sola persona con la madre, acata las funciones espontáneas de ella creyendo que son propias, de esta manera se auto protege y el niño se cuida solo asumiendo su custodia prematuramente ocultando sus verdaderos impulsos y funciones del verdadero self, ya que solo vio las de la madre y se adaptó a ellas, pero no son sus propias actitudes naturales, por eso las sepultó junto a su verdadero self, debido a esto, “el bebé experimenta una angustia insoportable de la que se recupera mediante la organización de defensas”

(Winnicott,1991,p.96),estas defensas son el falso self, rodean el verdadero self para el niño hacerse cargo de su propio cuidado, producto de esa angustia provocada por esa ruptura con la madre, en palabras de Abadí, S (1996) “Winnicott utilizó la expresión *falso self* para describir una organización defensiva en la cual se asumen prematuramente las funciones de cuidado y protección maternas, de tal modo que el bebé o el niño se adapta al ambiente a la par que protege y oculta su verdadero self...” (p.113). Mediante lo dicho textualmente, se deduce que el niño ocultó esos impulsos personales y subjetivos, adquiriendo un auto cuidado basado en la atención de su omnipotencia.

En ese sentido, respecto del falso self puede decirse que en un nivel participa de un desarrollo patológico, ya que la persona regida por el falso self, posee una impresión de las vivencias reales ajenas a él, basándose en un sentimiento de irrealidad, en palabras de Abadí, (1996) “la vida se vive a través del falso y adaptado self y clínicamente el resultado es el sentimiento de irrealidad” (p.113). Sin embargo, así mismo, corresponde a una respuesta sana del psiquismo, la persona que precisa de un cierto nivel de falso self, a través del cual logra socializarse con éxito debido a que actúa de acuerdo a las exigencias del medio en el cual se encuentre, y dicha actividad no la puede hacer con el verdadero self exclusivamente, en palabras de Bleichmar & Leiberman (1997), “ se ha producido un aumento en la capacidad del individuo para renunciar a la omnipotencia y al proceso primario en general ganando así un lugar en la sociedad que jamás puede conseguirse ni mantenerse mediante el verdadero self a solas” (p.267).

De esta manera todos estos procesos se presentan en el infante como un paquete de vivencias derivadas del sostenimiento, ya que esos sucesos antes descritos son

determinados por la forma como le brindan el ambiente al niño, mediante toda la serie de procesos desarrollados por el cuidador, dando el sostenimiento (*holding*), el manejo y asistencia de las funciones corporales (*handling*). Pero en la teoría Winnicottiana no solo se describe como ambiente el sostenimiento y manipulación que le da el cuidador al infante, sino que el *holding* y el *handling* son parte de ese ambiente, ya que el ambiente como tal, es todo lo que rodea al infante, y está conformado primeramente por el cuidador, incluyéndose en esa conceptualización de ambiente facilitador el padre, la familia, los espacios físicos en los que el niño está creciendo, porque allí todos dan un aporte al proceso madurativo del niño, en palabras de Schmukler, & Abadí S(1996)

Winnicott concebirá una teoría original y personal acerca de los procesos madurativos en el niño. Uno de los aspectos más destacados de la misma es el lugar privilegiado que le concede al ambiente en el cual se desarrollarán dichos procesos. Por ambiente se refiere a la madre o su sustituto en los primeros meses a la madre y el padre (pareja parental) posteriormente y por último al entorno familiar y cultural inmediato significativo.(p.97)

Es en el ambiente del niño donde se presenta el padre como esa persona que ayuda a enriquecer el psiquismo del infante, y de esa forma se torna facilitador para el desarrollo del niño, ya que la unión padre y madre ayudan a crear casi la totalidad de ambiente, siendo de gran importancia para la formación de la estructura psíquica (Bleichmar & Leiberman,1997, p.263) . Es así como: “la interacción de este ambiente con el bebé y sus características individuales innatas dará cuenta de las distintas posibilidades de desarrollo normal y patológico”(Schmukler & Abadí, 1996, p.97).

En el ambiente del niño no sólo se dan los procesos antes descritos con la madre, también ocurre otra etapa debido a esa ligazón de objeto, acá una de las funciones de ella, además de favorecer la omnipotencia, también está el permitir que ceda apoyando la desilusión frente a la ilusión de forma que el niño vaya generando recursos que le permitan atender a la separación como un evento real, esa desilusión comienza con la interacción de lo externo y lo interno, derivado de la posesión del agente cuidador, ya que el niño cree tener el agente como parte de sus extremidades, pero la madre, le hace ver al niño que no es así, ya que “la tarea principal de la madre (aparte de ofrecer la oportunidad para una ilusión) consiste en desilusionarlo. Esto es previo a la tarea del destete” (Winnicott, 1995, p. 30).

El proceso que vive el niño es caracterizado por el inicio de un vuelco de la atención a los objetos ajenos a su yo, se ubican en el área donde se encuentra la ilusión del niño con la madre obstaculizando ese vínculo, pero quedando como una especie de medidor entre los deseos de la madre y el niño, luego pasa a ser un obstáculo en esa unidad madre-niño quedándose solo niño-objeto (Winnicott, 1995). La relación del niño con el objeto es la que finalmente perdura para siempre en el ser humano ya que esos objetos quedan en la estructura psíquica del infante comunicando lo externo con lo interno, en palabras textuales “son una especie de puente tendido entre el mundo interno del pequeño y su mundo externo” (Bleichmar & Leiberman, 1997, p. 267).

En el caso que trata de la ilusión y su posterior desilusión referente al objeto como se habló antes en el proceso de independencia con respecto a la integración, llegó al logro psíquico de integrar mente-cuerpo, el fortalecimiento del self, dando paso a la desilusión caracterizada por ese principio de independencia lograda gracias a esa integración somática del niño, es allí donde se genera la independencia del agente nutricional adoptando un objeto externo que represente ese mundo interno, ya que como se menciona en párrafos anteriores, antes de la integración dependía absolutamente de su madre, y reinaba la omnipotencia, acá la madre está apoyando más ese proceso de independencia al separarlo del objeto (agente de nutrición). El objeto externo cobra vida mediante la presencia constante de la madre, pero lo interesante de todo esto, es que el objeto representa alguna característica en especial de la madre, mediante un recuerdo vigente en el niño, lo materializa en un objeto que se parezca a ella y se lo recuerde cada día, mediante el contacto madre e hijo funcionando como el lazo que lo une a su madre, pero también al resto de la gente, por eso, "...si la madre falta los fenómenos transicionales se vuelven poco a poco carentes de sentido" (Winnicott, 1995,p.33), mediante lo citado y la paráfrasis se afirma que el objeto no surge de la nada como un juguete que le agrada al niño, es una representación de un recuerdo de ese amor materno materializado en un objeto que aviva ese afecto.

Gracias a la desilusión, el niño percibe que los cuidados provienen de un agente externo, como es la manipulación de sus movimientos y para este caso la nutrición de ese agente cuidador que la madre da al infante, pero que después es gestora para que lo abandone, y al dejarlo pasa de una dependencia absoluta a una dependencia relativa, en

palabras de Schmukler & Abadí S (1996), “gradualmente el niño entrará en un periodo de *dependencia relativa*, caracterizada por la separación entre él y el ambiente. El niño ahora percibe que los suministros para la supervivencia provienen de un otro exterior a él” (p.100). Es así como el niño llegando a la integración y posteriormente a la desilusión apoyada por la madre, se vincula con el mundo externo a través de un objeto que se presente para él cómo la forma en la que aceptó el mundo de afuera, pero también que ese objeto represente lo interno.

De esta manera se da el objeto transicional; como su mismo nombre lo dice transición, “es el paso de una cosa a otra” (Diccionario LOGOS, 1980, p.180), luego de ubicarse en el estado desilusión siendo obstáculo entre el niño y el objeto materno se convierte en el vínculo directo existiendo una comunicación de lo externo y lo interno, ubicado en la zona intermedia como un punto neutro fronterizo que está intercalado con ambos, siendo el objeto parte del mundo interno, y a la vez parte de la realidad subjetiva del niño, en palabras textuales “los fenómenos transicionales se han vuelto difusos, se han extendido a todo el territorio intermedio entre la realidad psíquica interna y el mundo exterior” (Winnicott,1995,p.22).

El objeto transicional surge debido a esa desilusión que la madre hace al niño, separándolo del agente de nutrición, fundamentalmente es como se instaura en el infante la prueba de realidad, el objeto transicional para el niño se presenta siempre “disponible”, ya que puede conservarlo en todo momento como una posesión constante, sustituyendo de cierto modo esa “desilusión” del agente nutricional, gozando de él constantemente, mientras que el agente nutricional se presenta en el infante en tiempos muy cortos y

debido a dicho proceso, el niño se provee de recursos que le permitan atender la frustración de no tener a su antojo el agente de nutrición quedándose con el objeto transicional ya que el objeto, si lo posee constantemente, en palabras de Bleichmar & Leiberman (1997)“el objeto transicional ocupa el lugar que Winnicott llama de la ilusión. A diferencia del pecho, que no está disponible constantemente, el objeto transicional es conservado por el niño” (p. 267).

Al niño “desilusionarse” de su madre y adoptar un objeto, también abandona el objeto a medida que ese objeto le permite un paso más cercano con la realidad, en palabras textuales: “ Por lo general el objeto transicional del bebé se descarga poco a poco, en especial a medida que se desarrollan los intereses culturales” (Winnicott,1995,p.32), después de abandonar el objeto queda un estado neutro que no pertenece a ninguno de los dos mundos, al que Winnicott llama *lugar de descanso*, allí se dan sucesos importantes en la personalidad del infante como la reflexión de lo interno a lo externo y viceversa, de esta forma perduran para toda la vida, quedando una comunicación constante entre ambos mundos, mediado por ese estado fronterizo, es allí donde se queda la mente del niño operando de una manera normal, ya que no se queda en su mundo interno, ni solamente en la realidad exterior subjetiva, ubicado en ese estado fronterizo es donde funciona el ser humano normalmente, se dice que normal, porque Winnicott describe a una personalidad que se incline a tratar de imponer al resto de la gente su propia subjetividad como un estado de locura, dicho por Winnicott, (1995) “lo que en la vida adulta es inherente del arte y la religión, pero que se convierte en el sello de la locura cuando un adulto exige demasiado de la

credulidad de los demás cuando los obliga a aceptar una ilusión que no les es propia (p.19).

En ese estado fronterizo, el niño después de haber abandonado el objeto, entra en un proceso de independencia relativa, experimenta un período negativista desafiante con el que busca poner a prueba el amor prometido por el objeto de forma que manifiesta conductas agresivas que precisan no sólo de la confirmación del amor por parte del objeto, sino también de un adecuado establecimiento de límites que le facilite el desarrollo de la capacidad de preocuparse por el otro, es en todas estas capacidades que entra a necesitar el padre o quien cumpla su función. Necesita al padre como canalizador de esa agresividad, ya que el niño hace parte de una triangulación, padre madre e hijo es necesario que se dé dicho triángulo porque el niño tendrá un sentimiento distinto hacia los progenitores, la madre es objeto de amor, mientras que el padre es generador de odio, sacando ese odio a tan temprana edad con el padre, así no lo tendrá en la edad adulta, (Winnicott, 1986).

Una vez se triangula la vinculación del infante, el padre tiene funciones específicas en el establecimiento de la norma y la ley, los límites y también favoreciendo los procesos de identificación, por medio de esa exposición de objetos y de contactos que le expone el padre al niño, y debido a ese contacto, “el niño establece una relación con el padre y esa relación condiciona la actitud que desarrolla hacia la madre” (Winnicott, 1986,p.159). Es así como el niño se le presenta a la madre con ciertas características del padre y así ocupar el lugar de él, éstas son unas de las funciones del padre, también el se presenta con “ un aspecto duro, estricto e implacable”(Winnicott, 1986,p. 153). Es allí

como el padre se torna importante en el desarrollo psicológico del niño, pero más que el padre, quien cumpla la función y gracias a ella, va logrando que canalice esa agresividad en la dependencia relativa surgida de las experiencias de la realidad, ya que sin la función paterna, esas experiencias las vuelca contra la madre y le crea “una gran confusión porque su madre es el ser que más profundamente ama...” (Winnicott, 1986, p. 120).

Por lo tanto el padre logra establecer límites a esa agresividad siendo una de las funciones de él, pero no es la única, otra es apoyar el ambiente facilitador del desarrollo del infante, partiendo de ser un “apoyo moral a la madre” (Winnicott, 1986, p. 119). También ayuda a enriquecer el mundo real del infante, mediante la forma como expone la naturaleza de la realidad, en palabras de Winnicott (1991) “...cuando miran al padre. Se asoman a un nuevo mundo, a medida que el padre les va revelando la naturaleza del trabajo al que se dirige a la mañana y del que regresa por la noche” (p. 121).

De esta manera, el padre entra a presentarle la realidad del mundo externo, llega a fortalecer aspectos externos como la norma, el orden, también a enseñarle actividades y juegos compartiendo con el niño la “construcción de objetos hermosos y útiles” (Winnicott, 1991, p. 121). Estos objetos expuestos por el padre el niño los internaliza y así determinados objetos externos no se vuelven parte del mundo interno del niño, pero se convierten en el reflejo interior del infante y a la vez parte de su realidad, ya que “un cuadro o una pieza musical no es para el artista una parte de sí mismo, con todos los atributos que eso implicaría. Pero tampoco está por completo fuera de él. Ocupa

un lugar ambiguo, de tal forma que representa al mundo interno para el exterior y en cierto sentido representa la realidad para sí mismo” (Bleichmar & Leiberman, 1997, p. 271).

Es de esta forma como paulatinamente se va incorporando el padre en la realidad del infante exponiéndole el mundo externo al niño, y sirviendo como apoyo a la madre, “ el padre aparece en la vida del niño como tal, se hace cargo de sentimientos que el hijo había experimentado ya hacia ciertas características de la madre y para ésta constituye un gran alivio que el padre las asuma” (Winnicott, 1991, p.119). Esos sentimientos son los que en un principio sintió por la madre como el aspecto drástico y severo, que luego se trasladaron al padre, pero éste no solo se queda allí, sino que se encarga de enriquecer el mundo externo del infante mediante una exposición de los objetos reales al niño, enseñándole sus habilidades que le permitirán desarrollar su creatividad, según Winnicott (1986) :

¡ Cuán felices se sienten los hijos de un hábil artesano que, estando en la casa, no tiene inconveniente en permitir que los niños sean testigos de su habilidad manual y compartan con él la construcción de objetos hermosos y útiles! Y si el padre interviene alguna vez en sus juegos, inevitablemente aportará nuevos y valiosos elementos que enriquecen la actividad infantil.(p.121)

Mediante la exposición de objetos por el padre, el niño construye su realidad, es muy importante que el niño observe las funciones laborales del padre en un ambiente agradable y adecuado, hasta el punto en que las pueda desempeñar sin ninguna dificultad, claro en su forma infantil, esta exposición de objetos enriquece el mundo externo del niño, así ya no dispone de un solo objeto, si no de múltiples objetos que enriquecen su actividad infantil, ya que el padre es muy importante en el niño formando sus ideales permitiéndole que se haga participe de la realidad de su progenitor y a la vez se le haga más fácil construir la suya, enriqueciendo su mundo. Winnicott, (1986)

El permitirle la observación participativa del niño, en las actividades que realiza el padre, se le suma una participación activa del progenitor en el juego, trayendo consigo una serie de aportes positivos al niño, y va a disfrutar aún más, sabiendo que el niño acompaña al padre en algunas de sus actividades correspondientes al trabajo, convirtiéndose un momento muy significativo para el niño, inmediatamente lo manifiesta con alegría ya que, observar, participar del trabajo, y después jugar, le permite al niño una capacidad para formar sus ideales ya que “los niños forman su ideal, por lo menos en parte, según lo que ven, o creen ver cuando miran al padre”(Winnicott, 1986,p. 221).

Una de las funciones más importantes del padre en su interactuar con el niño, es exponerle las labores a las que se dedica, es así como el infante forma parte de su estructura psíquica enriqueciendo su mundo real, y no quedándose en ese mundo interno, en esa unidad con la madre, todo esto se da gracias a un ambiente en el cual el

padre es un componente y el progenitor realizando esto, aporta significativamente al ambiente del niño, y allí radica el desarrollo del psiquismo del infante, en palabras de Bleichmar & Leiberman ,(1997) “ Winnicott acentuó cada vez más la influencia decisiva del ambiente en la determinación del psiquismo temprano”(p.263). Es así como en Winnicott la función paterna es determinante para el ambiente adecuado en el desarrollo psicológico del niño.

Winnicott da gran importancia al ambiente que vive el niño con sus progenitores siendo gran parte de él, pero en un principio se habla de la madre y todos esos procesos internos que vive el niño con ella desde su vientre, Winnicott los describe basados en un ambiente facilitador para que se den en el infante de una manera adecuada, pero el ambiente para Winnicott, es un término que no se reúne en su totalidad con los procesos internos del niño vividos con la madre, éstos son gran parte, pero se le debe de agregar el proceso que vive con ambos progenitores, en la familia, en el contexto y las costumbres típicas de una cultura donde está creciendo el niño, son la totalidad del ambiente, aunándole el cuidado y la dedicación que cada uno de sus progenitores le da al infante (Schmukler, 1996) .

Es así como el contexto interviene en la formación psicológica del niño, ya que es parte del ambiente y en ese vínculo que adquiere el niño con el padre, este realiza su función dependiendo de la cultura, también interfiere en la relación del niño con la madre, como lo afirma Winnicott “en algunas culturas se realiza un esfuerzo deliberado para impedir que la madre sea una persona única” (Winnicott, 1986, p. 152). Es así como la cultura ha estado involucrada en ese rompimiento adecuado del vínculo

entre la madre y el hijo, siendo una "... escisión impuesta por la sociedad" (Winnicott, 1986, p. 152). La cultura no solo condiciona el papel del padre, sino también en cierta medida el de la madre, en cierta medida el contexto cultural interviene en el ambiente que describe Winnicott para la formación psíquica del infante.

Es así como el padre, dependiendo también en cierto modo de la cultura, desarrolla determinada actitud que el niño percibe de su progenitor, con determinadas características condicionando al infante para que decida cuál va a ser la forma cómo lo va a utilizar, qué va a necesitar de él y qué sentimiento despertará el padre hacia el niño, en palabras de Winnicott (1986): "las características del padre determinan en alto grado el modo cómo el niño lo usa o no lo usa en la formación de la familia" (p. 153). Por lo tanto si el padre se presenta de una manera constante en el niño, el infante le permite la entrada en todas sus experiencias con su madre, o en la escuela con sus pares, mientras que si el padre no se presenta de una manera interesada en el niño, el infante queda vinculado a la madre desarrollando los procesos que vive con ella, y el progenitor queda sin poder entrar totalmente a realizar su papel, de esta forma el niño lo único que hace es apoyarle la forma cómo se presentó.

Partiendo de lo anterior, según el autor citado en sus fuentes primarias y secundarias, la función paterna busca servirle de apoyo al niño, en ese mundo externo luego de haberse separado de la madre, exponiendo el mundo externo mediante objetos y experiencias del padre transmitidas al niño, llegando a ser enriquecedora del mundo externo. Ese principio de realidad, parte de la serie de sucesos presentados por el

padre respecto al mundo externo, donde son materializados en objetos que enriquecen el puente en donde estaba ubicado el objeto transicional, separando lo externo de lo interno. También el padre es fuente de apoyo a la madre cuando el niño se encuentra en esa unidad con ella, luego ayuda a que se dé un ambiente facilitador para el niño, y así en toda esa serie de procesos se torne adecuado para él, y el infante canalice esa agresividad surgida de las experiencias de la realidad adquirida en esa fase de dependencia relativa, donde el padre, limita esa agresividad para que no la desborde con la madre.

Conclusiones

*La función paterna en el desarrollo psicológico del niño desde la teoría Winnicottiana cumple varias funciones, una de ellas es ser integrante de ese ambiente facilitador, presentándose como una ayuda moral a la madre formando la pareja parental como principal componente del ambiente para que el niño llegue a desarrollar adecuadamente los logros psíquicos, como la integración, la capacidad creadora, y la nutrición del self.

*El padre es canalizador de la agresividad surgida en el niño producto de esa respuesta a las experiencias frustrantes de la realidad, dando límites para que el niño paulatinamente las sienta hacia él, y no contra la madre, ya que le traería una frustración al darse cuenta que odia al ser que más ama.

*La labor que hace el padre compartiendo con el niño actividades y juegos ayudan a enriquecer la realidad del infante, para que no se decepcione del mundo externo, y el niño pueda tener una adaptación a la realidad, y no se quede en el mundo interno ya que éste debe de ser abandonado por el infante para que forme su propia realidad.

* El padre se apodera de una función mínima de la madre como es la norma y el orden en el infante, tomándola con mayor dedicación y haciendo respetar el orden en el hogar, contribuyendo al desarrollo psíquico del infante en cuanto a la interiorización de la norma.

*El niño, gracias al padre, establece un proceso de identificación, ya que éste se presenta como un ser real al infante, formando el niño parte de su propia identidad basado en la realidad que ve en su padre, queriéndose parecer a él y así llegar a ocupar su lugar.

Referencias bibliográficas

Abadí, S. (1997). *Desarrollos post Freudianos escuelas y autores*. Buenos Aires:

Belgramo.

Abadí, S. & Schmukler, D (1996). *Desarrollos post Freudianos escuelas y autores*.

Buenos Aires: Belgramo.

Bleichmar, N. & Leiberman, C.(1997). *El psicoanálisis después de Freud. Teoría y*

clínica. México: Paidós.

Cerda, H. (2011). “*Los elementos de la investigación*” como reconocerlos diseñarlos y construirlos. Bogotá: Editorial magisterio.

Diccionario castellano (1998) *LOGOS*. Madrid, España: Academia de la lengua española.

González, D. (1989). *Investigaciones documentales*. Recuperado de [http: www.](http://www.investigaciones.com)

[Investigaciones.com](http://www.investigaciones.com)

Hurtado, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Caracas: SIPAL.

Jiménez, B. & Barragán, A. (2011). *Los tuyos, los míos y los nuestros*. Medellín.

Universidad de Antioquia Vicerrectoría de Investigación.

Piñuel, R.(2004). *Investigación holística*. Recuperado de [http: www. Investigaciones.com](http://www.investigaciones.com)

Viveros, E. & Ospina, M. (2011). *El padre en familias con madre migrante*. Medellín.

Fundación Universitaria Luis Amigó. Grupo de Investigación Familia Desarrollo y
Calidad de Vida.

Winnicott, D. (1986). *Conozca a su niño*. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D. (1991). *Exploraciones psicoanalíticas*. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D. (1995). *Realidad y juego*. 5ta edición. Barcelona España: Gedisa S.A

Winnicott, D. (2004). *El hogar nuestro punto de partida: ensayos de un psicoanalista*. 1ra ed.
3ra reimp. Buenos Aires: Paidós